



ACADEMIA
DE LITERATURA
Infantil y Juvenil

Asociación Civil

Feliz Día de la Independencia



Feliz 9 de julio para todos.

Desde la ALIJ les deseamos que tengan un hermoso día en esta, nuestra amada Patria.

Sigamos construyendo nuestro país. Pongamos la Bandera Nacional en un lugar visible y aunque estemos solos, cantemos con orgullo nuestro Himno Nacional Argentino.

Para celebrarlo les acercamos un cuento para niños (y para todos) de María Julia Druille, Miembro de Número de nuestra academia y un poema de María Fernanda Macimiani Corresponsal de Tres de Febrero.

Sigamos por siempre siendo independientes

¡Viva la Patria!

Dr. Marcelo Bianchi Bustos

Vicepresidente 1°

<https://academiaargentinelij.org/>

~~~9 de Julio de 2020~~~

# La familia Ratuflín en el Congreso de Tucumán

María Julia Druille

Ratuflín y familia venían escuchando desde hace un tiempo que en Tucumán iba a pasar algo, lo comentaban en el comedor de la casa y a ellos se les paraban los pelos de las orejas: Van a declarar la Independencia en Tucumán, no falta mucho.

Ratuflín lo escuchó la primera vez y se lo comentó a Ratuflina y ella que era de lo más decidida, no dudó ni un instante. ¡Hay que sacar los pasajes urgente! ¿Cuándo sale la próxima diligencia? Así que buscaron a sus dos ratoncitos cachorros y se fueron a las cercanías del Cabildo a averiguar.

La diligencia salía al día siguiente y muy temprano, de modo que volvieron rapidísimo a la casa a preparar todo: una canasta con quesos, unos salamines para el viaje y un poco de leche en un frasco para los pequeños.

Por suerte para el alojamiento en Tucumán no había problema porque tenían una parentela inmensa y muy cerquita de la casa donde les habían contado que se reunían los congresales.

Allá estaban los padres de Ratuflín y los de Ratuflina que se habían quedado en la ciudad cuando ellos decidieron emigrar a Buenos Aires escondidos en una diligencia polvorienta. También estaban los diecisiete hermanos de Ratuflín y los veinticinco de Ratuflina cada uno con su prole, así que no tendrían muchos gastos de comida ya que comerían un día en la casa de cada hermano. Los pasajes tampoco les costarían nada, bastante lugar había entre las valijas de los viajeros y ellos se podrían acomodar en cualquier rincón.

Muy temprano partieron en ese viaje largo y agotador pero el cansancio no les importaba: querían saber las novedades de lo que pasaría en Tucumán. ¿Sería verdad que al fin se declararían la Independencia? Ellos también querían vivir en un país libre de los Reyes de España y de toda otra potencia que quisiera gobernarnos.

Lo cierto es que anduvieron por largos caminos, comieron lo que pudieron, se lavaron un poco en las postas donde se cambiaban los caballos cansados, por otros con más fuerza y finalmente después de una larguísima travesía, el 9 de julio de 1816 llegaron a San Miguel de Tucumán justo para ese momento tan especial en que se declaraba la Independencia.

Toda la familia de Ratuflín y de Rotuliana, vestidos con lo mejor que tenían, los acompañaron al lugar donde estaban reunidos los Congresales y el Presidente Francisco Laprida. Vivieron momentos de infinita alegría, bailaron y cantaron por los corredores de la casa y festejaron cuando los patriotas por fin declararon nuestra Independencia.

Muchos años después esta historia llegó a manos de un tataranieta de Ratufilín que se llama Ratuflete y es quien me contó esta historia de unas ratitas que viajaron a Tucumán en un carro medio destartado llamado diligencia para no perderse uno de los hechos más importantes de la historia de nuestro país.

Y yo se las cuento a ustedes y espero que les haya gustado.

## Independencia

**María Fernanda Macimiani**

Un nueve de julio  
nació mi patria  
en la casa de Tucumán.  
Las coplas y payadas  
despertaron a la luna  
la Independencia asomaba  
para no irse nunca.  
¡Al fin, llegó el día!  
Muchas voces valientes  
se unieron en un grito:  
¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!  
Para hoy, y para siempre.

